



La Sierra de Gata en la guerra con Portugal (1640-1668). Análisis de dos documentos inéditos

INTRODUCCIÓN

No es nuestra intención analizar minuciosamente todo lo que supuso para una comarca fronteriza, como es la Sierra de Gata, la guerra de la independencia de Portugal. Otros autores ya han estudiado con bastante detenimiento este conflicto bélico en su globalidad y las consecuencias que tuvo en la región extremeña¹. En este trabajo ofrecemos solamente el marco histórico de la época, que nos permite situar mejor dos documentos cuyo contenido, por lo que nosotros conocemos, aún no ha sido divulgado.

El primero tiene como autor a D. Antonio de Benavides, que se presenta como teniente coronel e ingeniero ordinario, y aunque no aparece fechado debió escribirse en torno a 1665, ya que hace referencia a la campaña del 62. Se trata de un informe donde se recogen un conjunto de datos geográficos y estratégicos con vistas a que, según las condiciones de cada lugar, se pueda decidir sobre el establecimiento de las tropas. El documento, que se encuentra en la Biblioteca Nacional de

1 Particularmente pueden consultarse las obras de F. Cortés y Cortés y de G. Velo y Nieto que se indican en la bibliografía.

Madrid, a primera vista parece una copia realizada posteriormente, en el siglo XVIII².

El segundo es una carta que envía el capitán D. Alonso Caro de León al duque de Alba el 20 de noviembre de 1652 y que permite conocer ciertos detalles acerca del estado calamitoso que atravesaban las tropas asentadas en la frontera lusoextremeña. Éste se encuentra en los archivos de la Casa de Alba³.

1. LA SITUACIÓN HISTÓRICA

El 1 de diciembre de 1640 se produjo una sublevación en Portugal y en ella se proclamó como rey al duque de Braganza, que recibió el título de Juan IV. Según Domínguez Ortiz, la señal del levantamiento de Lisboa fue el hecho de que se exigiera a los hidalgos portugueses que partieran hacia la frontera de Cataluña para entrar en combate. Pero en el fondo estaba la falta de solidez interna que ya presentaba el imperio de los Habsburgo y que se estaba haciendo notar incluso dentro de la misma Península (aquel mismo año, en junio, se había producido el levantamiento en Cataluña).

La sublevación portuguesa triunfó sin especial oposición, porque en aquel reino no había más que un puñado de soldados castellanos.

Las hostilidades entre portugueses y españoles se prolongaron hasta 1668, pero apenas pasaban de ser simples escaramuzas⁴ y algarradas fronterizas debido a que en uno y otro bando apenas había tropas regulares.

«En los momentos de máxima intensidad el conflicto implicaba el movimiento de grandes ejércitos por las zonas fronterizas. Pero los

² A. Benavides, *Descripción en el reconocimiento echo... en la frontera de Extremadura con el Reyno de Portugal*, Biblioteca Nacional, ms. 19711, n. 3, 21 hojas en folio.

³ Archivo de la Casa de Alba, c. 14-69 a 62.

⁴ Domínguez Ortiz, *El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias. Historia de España Alfaguara III*, Ed. Alianza Universidad, Madrid 1978, p. 391.

largos años de bajo nivel conflictivo fueron los más ruinosos para la demografía y la economía de los pueblos de la zona»⁵.

La mayoría de las acciones eran promovidas por pequeños destacamentos, que con «rápidas entradas sobre la tierra enemiga, sólo se ocupan de devastar las propiedades, de arrancar las cosechas y de saquear todo cuanto encuentran a su paso»⁶.

En ausencia de un fuerte ejército que protegiera la línea de la frontera, cualquier población cercana a la misma se convirtió en fortaleza con su pequeña guarnición y así, además de soportar las incursiones del «portugués», tuvieron que sufrir las exigencias de sus propias tropas.

Cortés y Cortés y Velo y Nieto⁷ relatan con detalle los perjuicios que tanto el ejército atacante como el defensor ocasionaban a las poblaciones: pérdida de ganado arrebatado por el enemigo, imposibilidad de recoger leña en el monte, por miedo a perder las caballerías, las carretas y hasta la vida; dificultades para sacar el ganado a pastar, daños diversos en huertas, viñas, olivares y sembrados, etc.

Los soldados, obligados a servir y mal remunerados, cuando entraban en combate trataban de conseguir un importante botín que compensara la escasa paga que recibían en el ejército. Cada incursión portuguesa sembraba la tragedia en muchos hogares y desmoralizaba a la población. Cuando los portugueses entraron en Valverde del Fresno, en 1641:

«Saquearon el pueblo y se llevaron cuanto de valor había en él, sobre todo ricos lienzos, ropas de todas clases y víveres abundantes: tocino,

⁵ H. Kamen, *La España de Carlos II*, Barcelona 1981, p. 98.

⁶ F. Cortés y Cortés, *Militares y guerra en una tierra de Frontera. Extremadura a mediados del siglo XVII* (Col. «Cuadernos populares»), Ed. Regional de Extremadura, Mérida 1991, p. 17.

Sabemos que Valverde del Fresno volvió a ser arrasado más veces en poco tiempo, tal como se dice en S. Estébanez Calderón, 'Fragmentos de la historia de la infantería española', en *B.A.E.*, t. 79, Madrid 1955, p. 31.

⁷ Éste lo hace en dos obras: *Escaramuzas en la frontera cacereña con ocasión de las guerras por la independencia de Portugal*, Badajoz 1951. Ed. por la Diputación Provincial, institución de servicios culturales. Y 'Funestas expediciones de los portugueses por Sierra de Gata', en *Alcántara*, julio-septiembre de 1953, año IX.

aceite y vino, unas 300 fanegas de trigo que encontraron en el Pósito, ascendiendo el producto de la rapiña a 1.600 ducados, aproximadamente. Cargaron todo este botín en varias caballerías y enviaron la recua a Portugal, en tanto que el resto de las fuerzas invasoras se encaminaba al vecino pueblo de Eljas... Los portugueses dieron muerte a siete hombres de Valverde y llevaron consigo cuatro mujeres»⁸.

En 1665 Valverde y Villamiel serían saqueados; la aldea de Puñonrostro, cercana a Descargamaría, terminaría por ser arrasada y despoblada, lo mismo que Jarallana y Fresno.

Pero no sólo los portugueses ejercían el pillaje en la frontera extremeña; el ejército español, afincado y repartido por las distintas poblaciones, era otro agresor constante, cuya estancia llegaba a resultar casi insoportable. La necesidad de repeler los ataques portugueses frecuentemente acarrea el destrozo de los cultivos, las propiedades rústicas y urbanas. A todo ello se añadía la obligación de alojar y mantener a los propios soldados, quienes, muchas veces, respondían maltratando a los patronos o dueños de las casas donde se alojaban y cometiendo diversos excesos con todos los vecinos⁹. Los pueblos se quejaron constantemente ante las autoridades superiores. El obispo de Coria, en una ocasión, recibió una carta del Concejo de Villa del Campo, en la que le pide que intervenga en su favor ante el Consejo de las Órdenes para que les mantenga su prior, diciendo lo siguiente:

«Los trabajos que se padecen a causa de las guerras son tan grandes como V.S.I. experimenta. Y tan frecuentes en estas villas abiertas que no solo las causa el enemigo sino los que del las debieran defender a que se añada tantos quarteles y paga de ellos como servicios forçosos a su Mgd.»¹⁰.

Estos casi treinta años de conflictividad trajeron a las poblaciones fronterizas despoblamiento y ruina. Gata tenía 600 casas en 1640 y 374

⁸ *Funestas expediciones...*, pp. 29-30. Más detalles sobre estas incursiones se pueden ver en S. Estébanez Calderón, 'Fragmentos de la historia de la Infantería Española', en *B.A.E.*, t. 79, Madrid 1955.

⁹ F. Cortes y Cortés, *Militares y guerra...*, p. 14.

¹⁰ G. Velo y Nieto, *Funestas expediciones...*, p. 49.

en 1682. Valverde del Fresno, 600 en 1640 y menos de 20 en 1667, lo que suponía una pérdida de población del 38 % y 66 %, respectivamente¹¹. Villasbuenas, en una ocasión, se dice, quedó «derrotada y quemada y con pocos vecinos»¹².

Empujado por las quejas de los diversos pueblos y ante tan dura realidad, en 1661 el gobierno decretó que todas las poblaciones situadas dentro de cinco leguas de la frontera portuguesa quedaban exentas de todo impuesto mientras durase la guerra. Este privilegio, sin embargo, sólo duró unos años.

En 1666 el duque de Alba remite al marqués de Caracena, que entonces era el capitán general del Ejército de Extremadura, una Memoria que el Lugar de Acebo le había presentado, donde se recogen todas las cargas a las que estaba sujeto; y le pide alivio para los lugares de la jurisdicción de Coria, particularmente para Acebo, Hoyos y Perales¹³.

2. LA IDENTIDAD DE D. ANTONIO DE BENAVIDES

Del mismo documento que presentamos se desprende lo siguiente:

Se trata de un teniente coronel e ingeniero ordinario del ejército español, que realiza un reconocimiento de los pueblos, caminos, ríos... de la frontera de Extremadura con el reino de Portugal en la margen derecha del río Alagón. Poco antes, D. Antonio Giraldo había realizado un estudio semejante en los pueblos limítrofes de la frontera castellano-portuguesa.

E. Postigo cita a un Antonio Benavides como uno de los miembros del Consejo de las Órdenes nombrado por Felipe IV¹⁴. Y con toda seguridad los condes de Santisteban pertenecían a la familia Benavides.

¹¹ E. Postigo Castellano, *Honor y privilegio en la corona de Castilla: El Consejo de las Órdenes y los Caballeros de hábito en el siglo XVI*, 1988, p. 99. F. Cortés y Cortés, *Militares y guerra...*, p. 25.

¹² G. Velo y Nieto, *Funestas expediciones...*, p. 49.

¹³ F. Cortes y Cortés, *Militares y guerra...*, p. 27.

¹⁴ Op. cit., p. 107.

Álvaro Benavides, hermano de este Antonio, fue miembro del Consejo de Castilla entre 1666 y 1668 ¹⁵.

El séptimo conde de Santisteban fue maestro de campo general en la guerra de la independencia portuguesa, sustituyó a Garay, cuando aquél fue llamado a Cataluña en 1644. Se conocen otros Benavides (Luis y Cristóbal) con cargos militares en este tiempo.

Con toda probabilidad el autor que nos ocupa pertenecía a la misma familia Benavides de los condes de Santisteban, y podría ser el hijo de aquel maestro de campo general que se llamaba Antonio y que ostentaría el cargo de teniente coronel ingeniero ¹⁶.

3. INFORMACIÓN RECOGIDA EN EL «RECONOCIMIENTO»

Su mismo encabezamiento lo indica ya: habla acerca de «todos los pueblos, caminos, veredas, ríos, arroyos, fuentes, vados, bosques y Sierra de Gata, de la frontera de Extremadura con el Reyno de Portugal desde la margen derecha del río Alagón hasta su encuentro con el Tajo... con expresión de los molinos, o aseñas, población, sanidad, aguas, producciones, carnes, carros, azémilas y edificios que cada uno tiene, de los que se conceptúan posesiones militares y de todo quanto parece puede contribuir a la colocación de tropas, trenes, hospitales y almacenes...».

Todos los datos que ofrece sobre los distintos pueblos pueden agruparse en esta tipología:

A) *Ubicación*

Sobre todo se hace referencia a la distancia respecto de la frontera con Portugal, a los núcleos más importantes, como Plasencia, Coria y

¹⁵ J. Fayard, *Los miembros del Consejo de Castilla (1621-1746)*, Ed. Siglo XXI, Madrid 1979.

¹⁶ En una Carta de los PP. de la Compañía de Jesús se dice que alguien llamado D. Antonio de Benavides es hijo del séptimo conde de Santisteban (*Memorial Histórico Español. Cartas de los PP. de la Compañía de Jesús*, vol. 19, p. 485).

Ciudad Rodrigo, y a los lugares limítrofes. También se mencionan los montes y los ríos cercanos.

B) *Vecindario*

En cada lugar se da el número aproximado de vecinos, sin expresarse más circunstancias, como pudieran ser las profesiones u otros detalles.

C) *Vías de comunicación*

A este tema se le dedica una especial atención. Se distingue entre veredas y caminos carretilos. Se especifican los lugares a donde se dirigen, teniendo especial interés en señalar aquellos que permiten una mejor entrada en Portugal o cuya ocupación tiene algún valor estratégico.

Se habla de los puentes y su actual estado de conservación, de los vados y si pueden ser utilizados en invierno o verano, de los desfiladeros, etc.

D) *Edificios públicos*

Se enumeran con detalle en cada pueblo las ermitas, los conventos, los pósitos, casas consistoriales... y cualquier otro edificio que pueda albergar a los soldados, servir como almacén o como hospital. En ocasiones se especifica el número de camas que en cada uno se pueden poner.

Parece, no obstante, que la oficialidad se hospedaba en las casas de los mismos vecinos y que estos edificios se dedicaban, sobre todo, para alojar a los soldados. En Acebo se dice: «Edificios suficientes para colocar más de un batallón, un pequeño hospital y los almacenes necesarios a estos ramos casi sin ocupar la población sino con la oficialidad».

E) Recursos para el abastecimiento

Existencias de carnes, granos, aceite, agua potable... molinos y hornos con los que se pudiera contar. Carros y caballerías, que, con toda seguridad se ponían al servicio del ejército.

F) Condiciones higiénicas y sanitarias

Se relaciona mucho la situación sanitaria con las condiciones de las aguas de los abrevaderos y desagües. Este punto le parece tan importante que al referirse a Moraleja se dice: «Pero su estado de enferma le dificultan la permanencia de algún cuerpo». Y en el caso de Perales propone: «Creo que sería muy combeniente al pueblo y a la salud del Ejército, que antes que las aguas del ybierno se apoderasen de las profundidades que las estancan se proporcionase desagüe a las que existen y corriente a las que se expresan en Perales y sus inmediaciones».

G) Importancia estratégica

Ésta se hace depender sobre todo de la distancia respecto de la frontera, su localización dentro del entramado de caminos, condiciones que ofrece para el establecimiento del ejército, y en ocasiones se hace referencia a que ya en la campaña del 62 tuvo un papel destacado.

H) Conveniencia o no de establecer tropas, almacenes u hospitales

Una vez examinadas todas las circunstancias que presenta el pueblo en concreto, el autor dice si conviene o no establecer tropas en el, qué número y si es adecuado para colocar algún hospital.

4. ALGUNOS DATOS DE CADA PUEBLO

Peñaparda

Tiene 90 vecinos. Aunque pertenece a Castilla y ya lo describió anteriormente Juan de Giraldo, se fija en él para destacar sus comunicaciones con la Sierra de Gata y con Portugal a través del monte del Reboillar. Posee un gran valor estratégico. Podría albergar a 30 hombres.

Gata

Tiene 600 vecinos. A la entrada de Extremadura por el puerto que lleva su nombre. En su ermita de San Blas, bien situada, se podrían colocar 120 o 130 hombres. En el lugar, un hospital para 130 enfermos.

Perales

Tiene 120 vecinos. No muy sano, por las aguas que discurren en las bodegas de las casas. Importante desde el punto de vista estratégico por su localización de cara al puerto y los caminos que parten para Portugal, Alcántara, Coria y Plasencia. Ya hubo un grueso campamento en el 62. Se podrían establecer 120 soldados.

Hoyos

Tiene 250 vecinos. Se podría establecer un pequeño hospital. No se concreta si convendría situar alguna tropa.

Acebo

Tiene 350 vecinos. Bien capacitado para tener tropas, un batallón, y un pequeño hospital y almacenes. Junto con el cerro de Moncalvo

6. CARTA DE D. ALONSO CARO DE LEÓN AL DUQUE DE ALBA

El 24 de julio de 1651 el duque había comunicado al rey que

«por faltar asistencias a la frontera de Alcántara se ausentan los soldados, y los puestos están sin guarnición suficiente, expuestos a perderse, y también, los caminos, no tienen seguridad, por los robos que cometen los militares».

De una forma muy plástica describe la situación, el 20 de noviembre de 1652, el capitán Alonso Caro:

«Las compañías del partido de Alcántara se componen de quintados, ninguno voluntario y casi todos pobres labradores, oficiales casados y con hijos... que necesitan ser sustentados.

Las compañías hace tanto tiempo que sirven... están muy disminuidas y de corto número, unos se han muerto, otros matados por el rebelde, y otros se han ausentado dejando el servicio de su Magestad, con sus familias, la tierra adentro, adonde no a sido posible el poder volverlos a adquirir... Cuando se oye que va a haber reclutamiento se ausentan y hay que sacar a otros en su lugar.

Es cosa dura y penosa que estos soldados estén con carga, de muger y hixos sirviendo en la frontera, de donde congeturar que un tan solo pan, que es el socorro que tienen de parte de su Magestad, mal podrán sustentarse, ni acudir al de sus mugeres y hixos; si no se valen de su trabajo, el qual estando millitando no se les permite porque arto recio y penoso es el que toleran con la asistencia ordinaria de sus guardias y marchas que se ofrezan».

Se daba el caso de que la mitad de la compañía estaba en la frontera y la otra mitad trabajando «mudandose alternativamente y participando tanto unos como otros del trabaxo».

El capitán propone las siguientes medidas:

—que no se recluten a los mayores, ni los casados con hijos, sino mozos y suficientes para el ejercicio militar»;

—que se trabaje por tercias partes, cada cuatro meses seguidos, y libres de tributos y cargas concejiles...».

—«socorrer con media paga a los oficiales y a sus primeras planas y ayudando con pan a todos».

ANEXO

TRANSCRIPCIÓN DEL DOCUMENTO

«DESCRIPCION DEL RECONOCIMIENTO ECHO DE TODOS LOS PUEBLOS», de D. Antonio Benavides, en lo que se refiere a las poblaciones de la Sierra de Gata.

DESCRIPCION DEL RECONOCIMIENTO ECHO DE TODOS LOS PUEBLOS, CAMINOS, VEREDAS, RIOS, ARROYOS, FUENTES, VADOS, BOSQUES Y SIERRA DE GATA, DE LA FRONTERA DE EXTREMADURA CON EL REYNO DE PORTUGAL DESDE LA MARGEN DERECHA DEL RIO ALAGON HASTA SU ENCUENTRO CON EL TAJO, Y CONTINUACION DE ÉSTE A EL HERJA, LINEA DIVISORIA DE CHO. REINO, CON EXPRESION DE LOS MOLINOS, O ASEÑAS, POBLACION, SANIDAD, AGUAS PRODUCCIONES, CARNES, CARROS, AZEMILAS Y EDIFICIOS QUE CADA UNO TIENE, DE LOS QUE SE CONCEPTUAN POSESIONES MILITARES Y DE TODO QUANTO PARECE PUEDE CONSTRIBUIR A LA COLOCACION DE TROPAS, TRENES, HOSPITALES Y ALMACENES, CUYA DESCRIPCION ALCANZA A MAS DE 11 LEGUAS DE FRONTERA POR PARTES HASTA 10 LEGUAS AL INTERIOR SIGUIENDO LA MARGEN DEL ALAGON SIN INCLUIR PLASENCIA QUE ENTRA EN EL RECONOCIMIENTO Y DISTA 14 LEGUAS. ECHO EN VIRTUD DE ORDEN SUPERIOR POR EL TENIENTE. CORONEL. E INGENIERO ORDINARIO DN. ANTONIO DE BENAVIDES.

Aunque los pueblos de la frontera de Castilla estan comprendidos en el reconocimiento echo por el ingeniero ordinario D. Juan Giraldo, doi principio al mio por el de Peñas Pardas, tocando como por insi-

dencia por dicho ingeniero por estar situado en el Monte llamado el Rebollar, cuya posición es de mucha importancia como se manifestará.

PEÑAS PARDAS: Este pueblo está situado a una salida del monte del rebollar, dista 6 leguas largas de Ciudad Rodrigo cerca de 3. de Ginaldo y 2 de la raya y 3 de Gata, el primer camino es desigual la mayor parte bueno en todos tiempos a escepcion de la bajada al Rio Cabeza gorda, que es áspera y está en un vado transitable a cavallo casi en todos tiempos, el que dista del lugar una legua corta, también tiene un puente de buena construcción en el Villar distante una legua de la raya, y como a otra de Ginaldo, está el Arroyo Roloso fácil de pasar en verano por todas partes pero en las avenidas necesita sujetarse al puente que está situado en el camino carretero por donde se rodea 1/2 legua. El monte empieza desde este arroyo, es muy espeso y se extiende hasta Portugal, pasa donde solo hay un camino carretero que obliga a pasar por el puente del Villar y en el verano y tiempo de pocas aguas se pasa por el vado de las heras de este último pueblo, el monte es muy cerrado y áspero, sin tránsito más que para hombres sueltos, a menos de una limpia. Por el, hai varios caminos de erradura que dirijen a Villamiel, San Martín, Heljas, Payo, y desde Peñas Pardas a Gata y demás pueblos de esta sierra.

A la salida está un Rio llamado como el nombre de lugar Peñaparda, el que en aguas bajas se pasa por todas partes pero en avenidas o Ynvierno es necesario sujetarse al puente de madera del camino de Gata, hay amás algunos pasos de a pie sobre bigas por ser estrecho en sus márgenes, antes de llegar al puente, y acia la Extremadura se le juntan los arroyos Siniejo y Charnecas los que son badeables casi en todos tiempos, pero que juntos no dejan más paso que el dicho puente. A Levante como 1/4 de legua, camino de Ciudad Rodrigo está el Río Frío que se une con el de Peñas Pardas a igual distacia del puente y cerca del camino de Villas Rubias, este arroyo está casi sin agua en verano, pero en Ynvierno es malo de pasar, tiene tres bados, por más conocidos, uno de este Pueblo a Villas Rubias, otro a la Sierra de Gata, y el último de Villas Rubias al Acebo. La población se considera un poco más de 90 vecinos, aguas abundantes y buenas, pais sano, muchas carnes de todas especies, granos suficientes, al pueblo se le regulan 70 carros, hay muchos molinos pero los más son de verano: solo hay de edificios, la Iglesia, una pequeña hermita en que podrán alojarse estre-

chamente 30 hombres y algunas casas capaces con relación a lo reducido del pueblo.

NOTA

El monte llamado del Revollar citado por el ingeniero D. Juan Giraldo en la nota de Casillas de Flores lo conceptúo de consideración y de punto que deve conservarse, pues extendiendose hasta dentro de Portugal, donde disminuye su fragosidad y espesura, puede servir para entrar en aquel reino o para precaver la entrada en Castilla. Se halla cruzado de caminos y veredas ocultas, de las quales hay una que sigue la espalda de las Sierras de Gata, va a la Jañona que es la Montaña mas elevada de éstas y sale a Almenara que es un castillo destruido en un alto sobre la espalda de Gata, y en caso de apoderarse de ella quedan como cortados los Pueblos de la caída de la Sierra acia Extremadura, principalmente Gata, Perales, los Hoyos, Acebo y Balberde, puntos de que separadamente se hablará de su situación y proporciones, para conservar este monte parece preciso ocupar a Fuente Ginaldo y Robleda, poblaciones de alguna comodidad, teniendo avanzadas en Casillas y Villar de Flores, Navas Frías, Payo, Perosín y Peñas Pardas a cuyos puntos se sujetan los principales caminos de dicho dilatado monte y las suvidas de Gata, Perales y demás de la Sierra, deviendo notarse que Villar y Perosín no son en el día poblaciones sino casas de la Desa.

SIERRA DE GATA

Esta Sierra es una larga cordillera de montañas encadenadas que se introduce en Portugal por entre Navas Frías y Valverde por cuya cima se asegura haver un camino por donde pueden comunicarse ambos paises, hallándose por la parte de España la Montaña de Jálama que se supone la más elevada. A la caída de estas acia la Extremadura están los pueblos llamados de la Sierra de Gata, cuya situación y proporciones son como sigue.

VILLA DE GATA, Capital de este país. Está a 5 leguas de la frontera, 5 de Guinaldo y 4 de Robleda. Situada a la caída de la Sierra del

mismo nombre, casi en la falda en valle rodeado de Montañas que son como dependientes y menos elevadas que la insinuada sierra. Tiene de bajada aspera desde la altura de Rebollar una legua larga de camino, cortando por la ladera, que necesita composición para usarle con la poca comodidad que presta el terreno, mejorando la entrada a el pueblo. A media legua de la bajada está la hermita llamada de San Blas, con dos casitas inmediadas pudiendo colocarse en el todo de 120 a 130 hombres de infantería. Desde esta bajada que es uno de los dos únicos pasos o puertos por esta parte de la Sierra de comunicación con Extremadura y frontera de Portugal, se observan otras pequeñas montañas por donde corren los arroyos Cabriel, el Hoyo y Garganta Vieja, y algunos otros regatos que desaguan en ellos, los que en ningun tiempo impiden el paso por medio de Pontones y están entre las dos montañas que forman los puertos de Gata y Perales, éste más suave y de terrizo, únicos los dos para ruedas, todos los insinuados arroyuelos se unen al Gata como una legua de la población, en cuya intermediación y Rio hay hasta 13 molinos de harina, y pueden habilitarse más. También se une a dicho rio otro arroyo que se forma acia el Puerto de Perales.

Acia N.O. de Gata y acia los montes del Rebollar esta el convento de Descalzos llamado de Monte-Celi, situado en una aspera cañada, a una legua del pueblo y a media altura de la Sierra, rodeado de estas por todas partes, y solo descubierto acia Extremadura. Por este conbento pasa una vereda pendiente y estrecha al Puerto de Perales y un camino malo pero que ban carros del pais desde él a el Rebollar. Desde Gata salen dos carretiles para Extremadura, por la Torre el primero, y el otro por la ribera.

A la salida del Pueblo acia la frontera hai una calzada menos pendiente que la del Puerto, que se divide en dos caminos, el uno se reduce luego a vereda, y ba a Villas buenas, y el otro continúa a Perales, y demás poblaciones, acia Portugal. Otros que allí se notan no tienen salida y ban solo a las haciendas y molinos de aceite que son muchos.

Este pueblo es sano, abundante de aguas, todas corrientes y buenas. Tiene cerca de 600 vecinos que están estrechos y los edificios públicos de que parece poder acerse uso, con más proporción, son las hermitas de San Sebastián y Sta. Catalina. Ambas a la salida de la Villa, y dentro una casa grande del combento citado, llamada la Enfermería,

pudiendo colocarse en estos tres puntos de 120 a 130 enfermos, y más estrechando la necesidad, y alojando los empleados. Hay otra pequeña capilla llamada del Christo, propia para Almacén, y el pósito en que sin incomodidad del vecindario se podrán colocar 150 fanegas de grano. Es abundante en carnes, de todas especies, en aceite, vino, acidos, miel, cera, madera de encinas, roble, alcornoque y castaño, de que hai buenos montes, pero escaso de granos. Tiene operarios de las especies mas necesarias y verduras, y se le consideran como 200 caballerías mayores, 50 menores y de 26 a 30 carros.

Esta posición parece combenir a un hospital no numeroso, pues aunque los caminos son incómodos, se halla a una distancia de la frontera, proporcionada a que los enfermos no padezcan mucho en el tránsito, y dé lugar qualquier acontecimiento a mudarlos, estando apoyado el robleral, o por los caminos que conducen a Extremadura.

VILLA DE PERALES: Situada a la salida de las sierras llamada Jálama, los Moncalvo, Porras y Jañona, que juntas forman uno de los principales ramales de Gata, y es el que entra en Portugal, y donde están los puertos de Perales, Villamiel y Navasfrías, el último por la espalda de la montaña insinuada, y el segundo por detrás de las últimas, y por el frente de Jálama. Dista dos leguas de Gata y 4 de la raya, por la parte más inmediata que es el río Heljas, en cuyo espacio caminando por Cilleros, no hai que atravesar la montaña, pero sí por Hoyos, y el Acebo; a un cuarto de legua antes de llegar a Perales se encuentra con el río de Carreciudad, unido ya con el del Acebo, los que a corta distancia tienen un Puente que necesita reparos, y un vado poco practicable en el ynvierno, llamado del infierno, junto a un lugar del mismo nombre. Los caminos más interesantes son los citados de Cilleros, y el Acebo, que pueden dirigirse a Portugal, como también el 1.º acia Alcántara y el 2.º al puerto de Villamiel. Otro para el de Perales que sale al Rebollar como el anterior, otro acia Moraleja y Coria y otro acia Plasencia y su vera. Pero como es más llano el espacio entre esta villa y la de Cilleros, puede haver inmensas veredas. La población de 120 vecinos, no sobrante de granos ni carnes, pero sobrante de aceite, y no escaso de vinos. Tiene 7 molinos y 2 hornos, se le regulan 50 carros, pero muy pocas cavallerías. Hay dos hermitas y una casa grande de tres pisos, que en todo se podrán alojar unos 120 hombres a mas de lo que permite el vecindario.

Este pueblo no es muy sano, aunque las aguas son buenas, y no tiene lagunas en su inmediación, pero las bodegas no están bien precavidas; y como al pie de la Sierra se apoderan de ellas las lluvias y manantiales en el invierno necesitan limpiarlas pero con dificultad se secan. Un conducto que dirigiese de unas a otras, les diese salida, y mas precaución en los cimientos y muros inferiores de las casas podrían evitar este daño.

A las inmediaciones de este pueblo hubo un grueso campamento en la campaña de 62.

LUGAR de HOYOS. Situado a la salida de los puertos, bajo la Sierra de Moncalvo y cuesta de San Blas. Distante de la frontera cerca de 4 leguas, una corta de Perales, y dos de Gata. Hacia Portugal hai 3 caminos. Los dos primeros de carros, el uno por Valverde aunque trabajoso. Otro bueno por Cilleros, y el 3.º de herradura por Acebo, puerto de subida a dar a Navasfrías. Otro camino carretero, va a Castilla, por el puerto de Perales, y a Extremadura los citados en el pueblo anterior. Es poblacion de 250 vecinos abundante de aguas corrientes, de aceite, vino, acidos y huertas, muy mediano en carnes, y escaso en granos, cinco molinos, muy pocos carros, y como 230 cavallerías, las más de tráfico. A la entrada hai un convento de observantes, capaz para un batallón, con agua y huerta dentro, y muchas oficinas bajas para almacenes de granos, particularmente de caldos. Pero este edificio se tiene por poco sano. También hai a la entrada del pueblo un pequeño hospital que aun arreglandole los pisos bajos solo sería capaz de 20 a 24 camas. Hai dos hermitas, la una fuera del Pueblo que parece a propósito para repuesto de municiones y la otra a la salida capaz de 60 camas, y algunas casas de capacidad, pero este punto no parece interesante, pues se halla entre Perales y el Acebo, por donde deve pasarse para huir a la frontera, pero como tan inmediato a este último pudiera ser útil si en el se colocasen tropas.

LUGAR de ACEBO. Situado con profundidad a la caída de la montaña de Jálama, teso de Porras, y salida de los Puertos de la parte de España de las insinuadas elevaciones. Pasa por el pueblo un pequeño Rio que es el dicho que más abajo de Perales se une con el Gata, el que amás del puente allí insinuado tiene otros dos llamado uno de la Calzada y el otro de Hoyos, y otro en el Rio Carre-Ciudad antes de tomar el Puerto.

Los caminos para Portugal son 3. Uno por el puerto de Perales a el Rebollar y de allí a la frontera. Otro por el del Guijarro que se une con el puerto de Villamiel, y ba por Navasfrías, y el tercero por San Martín de Balberde. Los dos últimos de herradura y mui penosos. Amás de estos caminos hai una vereda que saliendo de Portugal atraviesa a Jálama, corre por sobre el puerto de San Martín y hermita de Sta. Clara, y se une con él y el de Villamiel, vereda que parece muy interesante. Aunque viene como los demás caminos ba a tener su paradero en las avenidas del rebollar y por ser la única que da subida a Jálama, montaña que todo lo domina. El primero de los insinuados es el de Castilla, y por Perales o Gata se dirijen a los de Extremadura. Este pueblo dista de la frontera dos leguas y media, dos de Gata, una mui larga de Perales, media de los Hoyos, y dos de Valverde, en cuya mediación está San Martín de la otra parte del puerto. La población es de 350 vecinos, sano, abundante en aguas, aceite y vino, escaso de granos y mediano en carnes. Hai 6 molinos, dos hornos, mui pocos carros, como 120 cavallerías, las más para las labores del campo y dos cotos de S.M.: el uno abundante en leñas, y el otro en maderas útiles. Este pueblo está bien acomodado y tiene buenas casas amás de quatro hermitas, y un convento de observantes. Edificios suficientes para colocar mas de un batallón, un pequeño hospital y los almacenes necesarios a estos ramos casi sin ocupar la población sino con la oficilidad. La Iglesia del convento está arruinándose, pero el resto en buen estado.

Al mediodia y a media legua de distancia está el famoso sitio de Moncalvo de cuyo monasterio no quedan ya sino vestigios. Este punto que fue ocupado en la campaña de 62 por un regimiento de Milicias que tenía allí su particular hospital, parece a propósito para colocar alguna tropa, por antemural a Gata, por la relación que tiene con los caminos del rebollar, por servir de apoyo y socorro a las abanzadas de San Martín y Valverde, y particularmente por conservar y observar la vereda insinuada de Jálama, por donde aunque desfiladero, se puede entrar desde Portugal sin ser descubiertos hasta los puertos o el revollar.

VILLA DE VALVERDE DE FRESNO. Situada en la hoyada que forman las sierras de Jálama, que es por la parte de España y las del Pico-te, raya de Portugal, a media legua de ella por la mayor inmediación, a 2 y media por la sierra de Peña García, a cuyo pie hay una aldea de dicho reino, una de San Martín y 2 largas de Acebo. Está a una legua la

insinuada montaña de Jálama, por cuya ladera sale el puerto de Villamiel, para Castilla que dirige al monte del rebollar como todos los demás puertos de las sierras de Gata e inmediatas, hai tres caminos que pueden dirijir a Portugal, el primero al norte que se llama el Puerto de las Castillas, ba a Navasfrías, y como a tres cuartos de legua sale una senda de herradura para dicho Reino. El segundo más bajo y mas a la izquierda ba directamente a la frontera, y el tercero casi al medio día es el de Peña Macol, fortaleza del insinuado país. Estos dos de carros, Sobrero, Riotuerto y Pasabiga, que aunque son fáciles de transitar, a escepción de una imbernada fuerte, ninguno de ellos tiene puentes, otras tres veredas se dirijen al mismo reino llamadas la de la Piedra de los enamorados, la del Gallego y de la roca- rubias. Estas tres pasan las insinuadas montañas de la raya y solo la segunda permite carros, pero con mucho trabajo. Entre la frontera y el pueblo hay dos arroyos llamados de Manipilero, y la ribera del Sabogal, ambos sin puente pero transitables en todo tiempo y otros dos cerros que dividen los dos arroyos, nombrados el Reducto, y Malmaduras, posiciones locales bentajosos, para la defensiva por el foso natural que oponen las insinuadas riberas. Amás de los dichos caminos hay tres de carros que ban al interior, uno por Herjas, otro por San Martín y Villamiel, del que sale una vereda de herradura para el Acebo, y el tercero por Cilleros a Extremadura. Para todos ellos hai que pasar dos puentes sobre los riachuelos Heljas y San Martín. Es poblacion de 250 vecinos en situación húmeda, pero los naturales dicen que es sana, aguas abundantes y buenas, tiene 10 molinos, y pueden avilitarse mas de dos hornos, buenas carnes y no escasas, pocos granos. Se le consideran 80 carros y 200 azémilas de todas especies. Los edificios públicos son una buena Iglesia y 4 pequeñas hermitas. Este punto ni parece capaz de mucha tropa, ni útil allí su estancia, pero sí como una abanzada de San Martín y del Acebo, que observe al mismo tiempo la sima de la Montaña del Picote, cómoda y llana, que sale de Portugal, y se pueden dirijir por ella a los puertos, a el Revollar, o a la vereda del Jálama insinuada en Azevo. Los Portugueses entraron el 62 a las inmediaciones, pero no llegaron al pueblo.

VILLA DE CILLEROS. Está situada a la parte de poniente de la sierra del Espíritu Santo la que es como un ramal o raiz de la de Gata, en terreno montuoso y quebrado, dista dos leguas del Río Herjas, que es la división de Portugal, dos de Valverde, dos de la Moraleja, y cinco

de la Zarza. Tiene 4 caminos carretiles y dos veredas, el más conocido es el llamado de la caveza del Mocho, el segundo se dirije por la vega de Minguillana, el tercero, camino Real de Peña García. Los tres pasan el río por los vados de sus mismos nombres, y el cuarto ba por el vado de Peña Macol, aunque más distante, este tiene que pasar a la legua un arroyo que en tiempos de aguas suele dificultar y aun impedir el paso. De las dos veredas de herradura la una ba por medio de los dos primeros caminos, y se dirije a la fuente fría, y la otra a Peña Macol, llamada de los rascaderos. Para Castilla hay dos de carros por los puertos de Perales y Villamiel, y tres para Extremadura, que son el de la Zarza, el de la Moraleja y el de Valverde. Es población de 500 vecinos, sana, escasa de aguas, pero utilizan las de los pozos, y para los ganados la de una laguna o abrebadero, que dicen no ser perjudicial a la salud. Es escaso de granos, las carnes y vinos suficientes, y mui abundantes de aceite, hay 9 molinos, dos hornos y pueden fácilmente avilitarse otros dos, se le regulan 100 carros y 120 cavallerías mayores.

No hai casa que pueda llamarse grande y capaz para quartel, hospital u otros fines del servicio, pero hay amás de la Yglesia siete hermitas, que pueden emplearse con mucha utilidad.

Los muchos caminos que dirijen acia Portugal su inmediación y la gran distancia de la Zarza, parece que son consideraciones o para ocupar este punto o ocuparle con suficiente fuerza, sostenida la cavallería que podrá colocarse en los pueblos de la espalda, como son la Moraleja, casas de Don Gómez, Casillas. Deviendo notarse que desentendiendose de Cilleros, y ocupando los pueblos insinuados se alarga la línea formando una curba pero se aproximan los puntos.

NOTA

Los Pueblos de Valverde y Cilleros, aunque ya fuera de la Sierra de Gata, pueden por su inmediación considerarse como de ella, y así los comprehendo en esta primera parte de la relación, dejando para la última los restandes de dicha Sierra, por más distantes que los insinuados, y por anteponer (según las instrucciones) los inmediatos a la raya.

2.^a PARTE

VILLA DE LA ZARZA MAYOR. Este pueblo está situado en un valle, rodeado de pequeñas alturas que tienen los nombres salto de la Corza, cerro Cordero, Vinaros, Cuesta Bermeja, acia donde se sujetan los caminos de la Aseña de Alonso, bado de Yraña y el de Salvatierra. El 2.^o carretero y que dirigen por los bados de Yraña y Aseña Portuguesa, que son del río Heljas, el que divide la frontera desde inmediato Valverde hasta el Tajo. Y es vadeable en verano casi por todas partes. Continúan las alturas por la parte del Tajo con el nombre de tapado Gallego, y siguen hasta el medio día donde concluyen la Peña Cavallera. Los caminos conocidos que ban a Portugal son el de la Gredera que se divide en dos antes de la frontera, dirigiendose el uno a Salvatierra, y el otro a Segura. El de Piedras Altas del que a una legua sale una vereda para el puente de segura, el que ba a Salvatierra por Peñafiel, el de la Cruz y Cuesta Bermeja ba también a Salvatierra pendiente y mal. El 2.^o por el de la Reyna, siendo el que ba por esta parte más llano, y cómodo que el otro pero con cerca de una legua de rodeo. También se puede bajar a la Moraleja, y es el mejor tránsito aunque más distante los de Castilla por Gata o el Robledillo, para Ciudad Rodrigo y su tierra, o por Baños para la de Salamanca, y los de Extremadura por Campo o por la Moraleja, y de allí por los dichos en aquellos pueblos. Consta este de 150 vecinos abundante en aceite y vino, pero escaso en lo demás, sino en aguas, pues en el verano que es el tiempo en que suele notarse escasez de ellas en algunas poblaciones. La hace a esta abundante la particular fuente de la Mora que se seca en los Ybiernos y mana en sobrante hasta para algún riego en los veranos. Se le consideran 30 carros, unas 100 cavallerías de todas especies, también tiene quatro molinos de Ybierno, y un abrevadero artificial distante y fácil de dar salida a las aguas siempre que se quiera.

Los edificios más proporcionados para emplear son tres hermitas. Las dos reducidas y fuera, pero la otra, la casa del consistorio y el Pósito viejo, podrán contener mas de 100 camas, hay a más el palacio del conde de la Encina, con su huerta en que se podrán colocar 260 a 280, pero necesita reparar algunos de sus pisos y particularmente una pared.

Abilitada esta casa, cuyo coste no puede ser de mucha consideración, considero sería una buena posición para hospital, por estar a una distancia media por quanto pudiese ocurrir, y por el local y la montaña de Dios Padre hace que el verano temible (por las calenturas) en estos Países sea menos caluroso que en los otros pueblos y por lo mismo más sano.

VILLA DE TORRECILLA. Situada al mediodía, y a la caída de las sierras de los Angeles y de las montañas llamadas de las Jurdes, en el camino que dirige a los míseros pueblos compuestos de casas muy distantes entre sí del nombre de las Montañas o las Batuecas, y casi al nacimiento del río Arrago y Tralgas a una legua de Hernán Pérez, otra de Villanueva, tres de Gata... cerca de 7 de Plasencia y 8 de Portugal. Los caminos son los mismos dichos en Villanueva de la Sierra a excepción de una vereda de herradura que internándose por las montañas pasa por el combento de los Angeles y se dirige acia Ciudad Rodrigo. Es poblacion de 40 vecinos, solo abundante en aceite y aguas. Se le consideran 15 carros y muy pocas cavallerías, tiene un molino de Ybierno y dos reducidas hermitas.

VILLA DE HERNAN PEREZ. Situada en el camino de Villanueva y de Torrecilla acia Gata en una elevación de las más bajas de la Sierra, rodeada de Barrancos poco profundos a excepción de el del lado de la montaña, que lo está bastante, y todos ellos dan sus desagues al Rio Tralgas. Distante una legua corta de Villanueva, en cuyo camino lo más de monte bajo, se pasa dicho Río por el vado de los molinos, transitable en todos tiempos menos en el de abenidas, en las que puede detener muy poco tiempo. Otra de Torrecilla, dos de Gata, cinco de Coria y siete de Portugal, para cuyo Reino son los caminos los expresados en Villanueva, y el más corto, aunque no el más cómodo, el que pasa por Gata, y el Rebollar, también tiene los mismos que dicha población para Castilla y Extremadura. Es población de 40 vecinos, sana, abundante en aceite, escasa en carnes y granos con buenas aguas de fuente, aunque no muy sobrantes, si no se baja a un arroyo llamado del pueblo, o al Tralgas que el que más dista un cuarto de legua. Tiene cinco molinos de verano en el Arrago y uno para Ibierno en el insinuado Arroyo. Se le regulan 15 carros y poco mayor número de cavallerías. No hay más edificios que dos medianas hermitas, ni este pueblo parece puede servir según la situación actual para hospital ni para Quartel por sus pocas proporciones ni recursos.

VILLA DE CADALSO. Situada a la caída de las sierras de Gata al levante de ella y de las de los Angeles o Jurdes y junto al Arrago que se pasa al llegar al Pueblo por el vado de los pasiles impracticables en abenidas. Dista una legua de Gata, otra de Hernán Pérez y media de Villasbuenas, y 6 de Portugal, cuyos caminos son los mismos que los de Gata, como también para Castilla, amás de los Puertos de Robledillo y Descarga María, ambos de herradura y para Extremadura los señalados en Villanueva, de donde dista dos leguas cortas. Es población de 100 vecinos, abundante en buenas aguas, aceite, vino y frutas y escaso en todos los demas alimentos. Tiene tres molinos, el uno de todo tiempo, otro de la mayor parte del año, y el tercero de Ybierno, y dos hornos que pueden ser contiguo. Se le consideran 16 carros y de 40 a 50 cavallerías de todas clases. No se le pueden considerar edificios pues solo tiene amás de la Parroquia y las casas de los vecinos dos hermitas muy reducidas. Junto a este pueblo a un cuarto de legua de el viene a salir la vereda dicha en la nota de Peñas Pardas que corriendo todo el rebollar desde el reyno vecino se deja la antigua torre de Almenara a la otra bertiente de la derecha, baja por el pejinoso, y el arroyo de las Pilas y sale a las inmediaciones de Cadalso.

VILLA DE SANTIVÁÑEZ DEL ALTO. Situada en la cúspide de un otero o teso piramidal muy elevado y es como centro de otros dos, de su misma figura, estando los tres como aislados entre sí, y formando una de las raizes de la Sierra de Gata. Ha sido fortificación antigua, cuyos muros subsisten aunque en la mayor parte arruinado, subsistiendo aun un alxive que hasta pocos tiempos hace ha surtido al pueblo, por ser escaso de aguas, pero ya está abandonado y casi perdido. Desde esta población se descubre mucha parte de Extremadura y del Reyno vecino. Dista una legua y media de Gata, lo mismo de Perales, cerca de 4 de Cilleros, 4 de Coria, y 5 y media de Portugal dirigiendose por el puerto al Rebollar, o 6 por Cilleros. Los caminos son los espesados en Perales, teniendo también para Castilla con igual distancia el del puerto de Gata. Población de 80 vecinos, abundante en aceite, carnes y leñas, y mediano en granos. Se le regulan de 80 a 90 carros, 10 cavallerías mayores y 30 menores. Tiene muchos molinos y buenos montes, pero no hay edificio de consideración y sólo una hermita pequeña.

Este punto que domina todas las poblaciones de esta parte de frontera de Extremadura, podría ser muy útil para establecer señales, que

indicasen a los cuerpos quanto combiniese según las circunstancias en que se hallase el campo, y aun repetidas en la torre de Almenara más descubierta, pero más distante de la raya y algunos dos o tres puntos, que estableciesen, serían generales al todo de nuestra frontera y Ciudad Rodrigo. Que es para lo único que conceptúo puede ser útil la posición de Santibáñez, o para una defensa local, pero de casi imposible retirada.

VILLAS BUENAS. Situada en llano a la salida de las sierras de Gata, punto donde se cruzan los caminos principales de Castilla a Extremadura, y muchos de la frontera como son los más de la Sierra para la Moraleja y del interior de Extremadura para la frontera o dicha Sierra. Está una legua de Gata, media de su Río, una de Perales, 3 de Cilleros y por este pueblo cinco de Portugal. Los caminos principales son por Perales, al rebollar, o al Acebo, que ambos pueden dirigir a la raya o a Castilla, o por Cilleros al Heljas, y para Extremadura por la Moraleja, siguiendo de allí o por la Zarza a Alcántara, o por Coria. Población de 50 vecinos, abundante de buenas aguas, carnes y aceite. Tiene dos molinos, un horno, 20 carros y muy pocas cavallerías. De allí acia Santibáñez pasa el arroyo San Juan, con tres pontones de madera. Para pasarle a pie, en las avenidas que es cuando únicamente no es badeable, y ésto por poco tiempo. Solo hai una hermita que pudiera servir para acomodar un destacamento que vijilase los caminos. El local de esta población tiene únicamente interesante el poder de ser punto de reunión por los caminos que allí se cruzan cuyo solo objeto parece que puede acerle interesante, para conservarlos o celarlos en qualquiera ocasión.

VILLA DE LA TORRE, última del reconocimiento, por unirse esta ya con Gata de donde está media legua. Situada en la sierra, cerca de media altura de esta, y en uno de los caminos que de esta parte ban a Extremadura. Dista media legua de Cadalso, cerca de tres de Perales, cinco de Coria, y cinco y media de Portugal, para donde se sale por el Puerto de Gata y de allí por los caminos insinuados en dicha población, los de Castilla son los de la misma, y los puertos de Robledillo y Descarga María, y los de Extremadura por Pozuelos y Campo de donde dista tres leguas. Es población de 300 vecinos, sana, abundante en aguas buenas, aceite y vino, mediana en carnes y escasa de granos. Se le regulan 72 carros y 10 cavallerías, el mayor número de mayores. Los caminos de la entrada y salida en este pueblo, aunque se transitan con los carros del país, son muy malos, y todas las inmediaciones son de monte bajo,

que empieza desde antes de llegar a Hernán Pérez y sigue casi sin más intermedios que las tierras cultivadas y olivares que tienen las poblaciones citadas. También hai seis molinos. Los edificios más capaces para acomodar tropa son 2 casas grandes, la una particular, y la otra del convento de San Esteban, y dos hermitas, que en todas podrán colocarse unas 150 camas.

La ocupación de este pueblo no parece de importancia en la actualidad, y solo pudiera serlo teniendo que conservar la comunicación con Extremadura, como camino más corto y más internado que el de Perales, para Plasencia y su Vera. No obstante su salubridad merece atención para en el caso de poner tropa u hospitales en Gata, poder extenderlos si la urgencia lo pide respecto lo inmediatas que están estas dos poblaciones.

NOTA

Que no ha incluída en esta relación la ciudad de Plasencia, aunque se comprende en el encabezamiento por estar entregada la de sus proporciones y situacion en 16 del presente.

Se ha dejado Plasencia para lo último de la relación por no interrumpir el orden de los pueblos que están de la derecha del Alagón, respecto allarse de dicha ciudad a 3 leguas su izquierda.

Aunque las reflexiones relativas a cada punto han echas en las notas, me parece dever añadir que las poblaciones de Moraleja y Villasbuenas, merecen atención por ser los puntos más cruzados de caminos y particularmente la primera cuyo puente facilita casi exclusivamente en Ybierno todos los transportes, y paso del interior de Extremadura a la frontera, siendo al mismo tiempo el mejor tránsito de los inmediatos entre aquella sierra, de Gata, y la parte de Castilla que corresponde acia Ciudad Rodrigo. Pero su estado de Enferma, por las causas que he notado ablando de ella le dificultan la permanencia de algun cuerpo, que tenga exacto conocimiento de los caminos y bados inmediatos, para sacar toda la utilidad de su ventajosa situación. Por lo mismo creo que sería muy combeniente al pueblo y a la salud del Ejercito, que antes que las aguas del Ybierno se apoderasen de las profundidades que las

estancan se proporcionase desagüe a las que existen y corriente a las que se expresan en Perales y sus inmediaciones. Son puntos indicados desde la campaña de 62 y su salubridad también interesante y aunque Huélagas no lo es, se halla en el tránsito de Coria, y sus pantanos deven precisamente ser enfermos. Generalmente los abrevaderos que no penden de manantial, no tienen fácil desagüe, no pueden menos de ser nocivos en los calores de verano, pero, como acerselos cegar a los pueblos sería originarles un mal por la falta que les haze a sus ganados, regulo por medio prudente el que los colocasen a la parte del norte o nordeste, algo distante de la población con el objeto de que los vapores extraídos por el sol, no los arrojase el ayre sobre ella, sino en los tiempos en que fuese más fresco y puro; cuidando también de que no se permitiese árboles a la inmediación cuyas hojas en la otoñada caen en las aguas, se pudren y las pudren. El general desaseo de las calles, y los ... detenidos en ellas parecen otra de las causas que originan las calenturas en verano.

Las poblaciones de la Sierra de Gata, más frescas por su local, y más limpias por la inclinacion natural de su suelo, son generalmente más sanas, y las que padecen comprendo que deve atribuirse a los abrevaderos y desaseo o por una causa conocida como en Perales. Por eso considero que los hospitales que establezcan más inmediatos a la frontera a menos que lo sean por cuerpos estarían bien colocados en Gata, la Torre y Villanueva, pues aunque los caminos no sean cómodos, transitan carros del país y en muy interesante su elección en puntos sanos, para el pronto restablecimiento de los enfermos, y menos probabilidad en que se contagien los pueblos siendo también en el centro que tienen alguna comodidad para las tropas aunque me parece que en el caso de colocar unos perfectos Qarteles de Ybierno no se podrá sujetar a los que, aunque le faciliten la instancia, tienen muy distante sus comunicaciones.

DESCRIPCION DE LA CIUDAD DE PLASENCIA EN QUE SE EXPRESA CAMINOS, VECINDARIO Y PROPORCIONES QUE TIENE PARA HOSPITALES, ALOXAMIENTO DE TROPAS Y TRENES.

Esta ciudad de la Extremadura está situada sobre el Río Xerte, en un collado dominado por el sur, con la sierra de Sta. Bárbara, por Levante por los riscos de Villabieja, por el norte la sierra llamada de la Oliva,

puerto de las Castillas y Barrocales que se extienden hasta el Río, el que la rodea por sur y poniente, teniendo a este el cerro de San Lorenzo que también le domina, y 3 puentes sobre el insinuado Río, llamados el Nuevo, el de Truxillo y el de San Lorenzo y el...

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA

- Domínguez Ortiz, A., *El Antiguo Régimen: Los Reyes Católicos y los Austrias. Historia de España Alfaguara*, III, Ed. Alianza Universidad, Madrid 1978.
- Kamen, H., *La España de Carlos II*, Barcelona 1981.
- Cortés y Cortés, F., *Militares y guerra en una tierra de frontera. Extremadura a mediados del siglo XVII* (Col. Cuadernos populares), Ed. Regional de Extremadura. Mérida 1991.
- , *El real ejército de Extremadura en la guerra de la restauración de Portugal (1640-1668)*, Servicios de Publicaciones de la UNEX, Mérida 1985.
- Velo y Nieto, G., *Escaramuzas en la frontera cacereña con ocasión de las guerras por la independencia de Portugal*, Ed. Diputación Provincial, Badajoz 1951.
- , 'Funestas expediciones de los portugueses por Sierra de Gata', en *Revista Alcántara*, julio-septiembre de 1953, año IX.
- Estébanez Calderón, S., *Fragmentos de la historia de la Infantería Española*, en B.A.E., t. 79, Madrid 1955.
- Postigo Castellano, E., *Honor y privilegio en la corona de Castilla: El Consejo de las Órdenes y los caballeros de hábito en el siglo XVI*, 1988.
- Fayard, J., *Los miembros del Consejo de Castilla (1621-1746)*, Ed. Siglo XXI, Madrid 1979.
- Cartas de los PP. de la Compañía de Jesús, en *Memorial Histórico Español*, vols. 13-24.

JESÚS MORENO RAMOS
Cáceres

El valor mutable de la estética

La estética no es un valor de ahora ni un término de contemporaneidad. Lo que sí es nuevo es su trascendencia actual al irrumpir modernamente en la parcela de la Filosofía dada su gran capacidad de especulación.

La estética fue ya una preocupación intelectual de la antigüedad al debatirse la diatriba de lo bello como cuestión. La cultura griega es cierto que se ocupó más en segregar belleza que analizarla. El pueblo ateniense daba gran importancia en educar al hombre en el sentimiento de lo bello, corriendo suertes parejas tanto el arte como la poesía que, se remontan a los inicios de su civilización.

Las primeras especulaciones sobre lo bello, las encontramos en Sócrates (Alópeke, Alicia, c. 470.-Atenas a.J.C.). Tal vez dicha inquietud la llevara en sus genes, dado que su padre fuera escultor, conocido por Sofronisco. Sócrates sometió la belleza a la crítica reflexiva y educó en dicha práctica a los jóvenes. Su método —es sabido— consistía en confrontar las opiniones y, luego, obtener por inducción una idea general, que constituía la definición del objeto buscado. Así nació la estética como preocupación filosófica, como resultado de los diálogos que establecía —por una parte aporéticos— la permisibilidad de oponer el método empirista socrático, cuyas ideas generales, eran abstracciones al racionalismo platónico de la teoría de las ideas. Sócrates debatió lo bello con la reflexión personal de su gran bagaje de conocimiento por la meyeútica, la cual era posible aplicarla dada su reminiscencia a un cierto saber innato, de todas las nociones morales que, el hombre posee en sí. Sócrates decía «que venciendo la ignorancia se podría destruir el